

‘Informe Robinson’ retrata la peor época del dopaje con David Millar

El emotivo relato del ciclista escocés desvela con crudeza los métodos de un dopaje profesional generalizado

FRANCESC BRACERO
Barcelona

“Déjame explicarte quién soy. Mi nombre es David Millar. Soy ciclista profesional, deportista olímpico, estrella del Tour de Francia, campeón del mundo y me dopo. Y quiero empezar de nuevo”. Así empieza la historia con la que se inaugura la sexta temporada de *Informe Robinson*, que mañana martes regresa a Canal+ 1 (22.30 h). Fiel a su ideario de explicar historias humanas universales con el deporte como excusa, Michael Robinson presenta un emocionante relato sobre el ascenso, caída y redención del ciclista escocés.

En su programa, Robinson no es tan sólo testigo de lo que Millar y todos los que le rodearon explican sobre el asunto del dopaje, también ofrece alguna conclusión. “Si la miramos con distancia, la de David Millar es la historia de un deportista que hizo trampa, de un ciclista que



PASCAL CAVANI / AFP

David Millar en junio pasado en el criterium Dauphiné

se dopó. Si nos acercamos, la historia nos enseña la peor época del ciclismo”, advierte en el inicio del programa.

Efectivamente, la presencia de Millar y la forma en la que el ciclista narra su experiencia desvelan un sórdido mundo del dopaje que, escándalo tras escándalo, acabó por poner contra las cuerdas al ciclismo profesional. Millar explica sus vivencias en el libro *Pedaleando en la oscuridad* la forma en la que un joven idealista se deslizó por

una peligrosa pendiente que pudo acabar con él. Hoy, rehabilitado, corre en un equipo, el Garmin-Sharp, que hace bandera de la lucha contra el dopaje.

Residente hoy en una masía de Girona, Millar narra en primera persona cómo llegó al ciclismo profesional como un joven entusiasmado por el aura de campeones como Miguel Induráin, su gran héroe.

La narración de Millar, de su hermana y de algunos compañeros parte de su declaración de

admirador de la épica del viejo ciclismo hasta su caída en el mundo del dopaje, bajo cuya influencia consiguió un campeonato del mundo.

El emotivo reportaje de *Informe Robinson* contiene numerosas confesiones de Millar sobre la forma en la que operaban muchos equipos, aunque nunca da nombres propios. Al ser detenido, mientras cenaba en un restaurante de Biarritz, Millar des-

El reportaje describe la forma en que operaban muchos equipos, aunque evita dar nombres

cribe con amargura cómo para los policías era tan sólo “un sucio ciclista dopado”. “Bueno –admite–, es lo que era”.

Caído en la depresión y el alcohol, un buen día, Millar regresó después de aceptar todo lo que había hecho mal. Corrió en el Saunier Duval y después en el Garmin-Sharp. Hoy, en su equipo, sus compañeros lo señalan como un ejemplo para todos. La historia se convierte en ejemplar y, de nuevo, es Robinson quien la presenta.●